

LAS ANTIFONAS DEL INTROITO Y DE LA COMUNION EN LAS MISAS SIN CANTO

“The Introit And Communion Antiphons In Masses Without Singing”

The following is an English translation—2020 © Andrea Leal—of a 1970 Spanish article published in *NOTITIAE* by Father Franquesa, who served on *COETUS X* (“Study Group 10”) of the *CONSILIIUM* (*Consilium ad exsequendam Constitutionem de sacra Liturgia*).
Citation: Adalbert Franquesa, “Las antífonas del Introito y de la Comunión en las Misas sin Canto,” *NOTITIAE* 54 (May 1970): 213–221.

LOS TEXTOS del Gradual y del Misal romano—ordinariamente de la Sagrada Escritura—relacionados con el tiempo o con la esta litúrgica, y que servían para acompañar las tres procesiones de la Misa: introito, ofertorio y comunión, fueron elegidos sobre todo en función del canto. Melodía y texto formam un todo indivisible, pues nacieron a un tiempo. Así se comprende que los compositores gregorianistas no dudaran en retocar aquellos textos por exigencias melódicas. Ello explica las variantes que encontramos con frecuencia en las piezas del Gradual romano. En efecto la melodía es tan esencial en muchos de estos textos y les confiere un calor y una vida tan característicos, que, sin ella, pierden casi todo su sentido.

No es extraño pues que, con miras a la composición del nuevo Misal romano, no pocos sostenían el principio de que en la Misa rezada debían omitirse todas aquellas piezas que por su función y naturaleza exigían el canto.

No obstante ya desde un primer momento se imponía claramente una distinción en cuanto al carácter de estas antífonas. Sin dificultad convino todo el mundo que en las Misas sin canto podía omitirse la antífona del ofertorio. En cambio no pocos deseaban que, aún en estas Misas, se conservaran las antífonas del introito y de la comunión. Para convencerse que esta distinción no descansa en pura arbitrariedad sino en algo objetivo, basta comparar los textos del ofertorio con los del introito y comunión. En efecto, las antífonas del ofertorio, elegidas quizá más exclusivamente que las otras en razón del canto, raramente ofrecen un texto de valor pastoral. Lo que ciertamente no se puede afirmar en el mismo grado de las antífonas del introito y comunión. ¿Se deberá ello al carácter ambivalente que frecuentemente ha tenido el ofertorio?

THE TEXTS OF THE GRADUAL and the ROMAN MISSAL—usually from Sacred Scripture—related to the season or the liturgical purpose, and which served to accompany the three processions of the Mass (introit, offertory, and communion), were chosen above all in service to the singing. Melody and text form an indivisible whole, for they were born at once. Thus, it is understood that the Gregorian composers did not hesitate to improve those texts for melodic purposes. This explains the variety that we frequently find in the pieces of the Roman Gradual. In effect, the melody is so essential in many of these texts, and it confers such an intensity and a life so characteristic, that, without it, they lose almost all of their meaning.

It is not unreasonable, then, that when looking at the composition of the new Roman Missal, not a few people maintained the principle that in the spoken Mass one should omit all the pieces that, due to their function and nature, required singing.

Nonetheless, from the first moment there was a clear distinction imposed upon the character of these antiphons. The whole world agreed without difficulty that in Masses without music the offertory antiphon could be omitted. On the other hand, not a few people desired that, even in these Masses, the introit and communion antiphons be conserved. In order to convince themselves that this distinction is not purely arbitrary but rather something of objective value, it is enough to compare the texts of the offertory with those of the introit and communion. In effect, the offertory antiphons, perhaps chosen more exclusively in service to the chant than the others, rarely offer a text of pastoral worth. This is something that certainly cannot be affirmed to the same degree in the introit and communion antiphons. Could that be due to the ambivalent character that the offertory has frequently had?

Para pulsar la opinión de los pastores de almas sobre esta cuestión, el «Liturgisches Institut» de Tréveris lanzó una encuesta: «Fragen zum Mess-Introitus ohne Gesang». La pregunta fundamental era: ¿Debe omitirse la antífona del introito cuando no se canta?». Se repartieron 12.000 ejemplares del cuestionario y se recibieron 1.388 respuestas. 29% respondieron que debía omitirse, 71% que debía conservarse. A la pregunta sobre si se consideraba indispensable la revisión de las antífonas del introito del Gradual y del Misal, para que pudieran ser recitadas con fruto espiritual, respondieron afirmativamente un 91%.

Aunque en el cuestionario se trataba sólo del introito y pesar de la gran diversidad de juicios recogidos sobre cada antífona en particular, se dibujaban unas líneas generales bastante precisas sobre el valor pastoral de los textos del Gradual y Misal romanos.¹

A base pues de la pistas de orientación que esta encuesta ofrecía y de un estudio de antiguos Misales, de Propios de diócesis o naciones, de antifonarios e incluso de Agendas de otras comunidades cristianas,² se redactaron sucesivamente cuatro esquemas que fueron mandados a los miembros y consultores del «Consilium». Ordenados todas las observaciones, se examinaron en cinco sesiones celebradas en Montserrat, Tréveris y Roma, y luego se procedió a la redacción definitiva del «Ordo antiphonarum», a base de los siguientes criterios:

In order to poll the opinions of pastors of souls in regards to this question, the “Liturgisches Institut” of Trier launched this inquiry: “Fragen zum Mess-Introitus ohne Gesang”. The fundamental question was: “Should the introit antiphon be omitted when there is no singing?” 12,000 questionnaires were distributed and 1,388 responses were received. 29% responded that it should be omitted, 71% responded that it should be retained. In regards to the question of whether the revision of the Gradual and Missal introit antiphons should be considered indispensable, in order that they may be recited with spiritual fruitfulness, 91% responded in the affirmative.

Although this questionnaire was solely about the introit, and despite the great diversity of opinions collected on each particular antiphon, some generally precise lines were drawn in regards to the pastoral value of the texts of the Roman Gradual and Missal.¹

Based upon the trajectory that this poll offers and upon a study of ancient Missals, of diocesan or national propers, of Antiphonaries and including the calendars of other Christian communities,² four schemata were successively drawn up which were sent to the members and consultors of the “Consilium.” Once all the observations were organized, they were examined in five sessions conducted in Montserrat, Trier, and Rome, and later proceeded to the definitive drafting of the “Ordo antiphonarum”, based upon the following criterion:

(1) La obligatoriedad de recitar las antífonas del introito y de la Comunión en las Misas sin canto quedó sancionada en la sesión plenaria del «Consilium» de abril de 1968 cuando se aprobó la *Institutio Generalis* (cf. nn. 26 y 56 i). Hay que notar que casi todas las liturgias protestantes introducen la Santa Cena con un texto apropiado de la sagrada Escritura, llamado «Vorspruch», que recitan aun en las celebraciones sin canto, y que corresponde a nuestra antífona de introito.

(2) Además de los tres volúmenes de Hesbert: *Corpus Antiphonarum Officii* (Rerum Eccles. Documenta—Series Maior, Fontes VII, VIII, IX) Roma 1963-1968, se han consultado casi todos los Propios de Europa y de América y muchos de Ordenes religiosas. Asimismo varios Misales monásticos y los antiguos Misales galicanos de Nancy-Toul y, sobre todo, el óptimo de París (1736) [sic]. Tampoco se han olvidado algunas buenas colecciones de las Iglesias evangélicas.

(1) The obligation to recite the entrance and communion antiphons at Masses without singing was upheld at the plenary meeting of the “Consilium” in April 1968, when the *Institutio Generalis* [i.e. General Instruction] was approved (cf. nn. 26 and 56 i). It should be noted that almost all Protestant liturgies begin the Holy Supper with an appropriate text from Holy Scripture, called a “Vorspruch” [i.e. Prologue], which they also recite at celebrations without singing, and which corresponds to our entrance antiphon.

(2) In addition to the three volumes of Hesbert: *Corpus Antiphonarum Officii* (Rerum Eccles. Documenta—Series Maior, Fontes VII, VIII, IX), Rome, 1963-1968, nearly all the propers of Europe and America, and many from religious orders, have been consulted. Likewise various monastic missals and the old Gallican missals of Nancy-Toul and, above all, the excellent missal of Paris (1736). Nor have certain good collections of the Evangelical churches been forgotten.

1. Se escogieron los textos en orden a su recitación, sin relación al canto. Por lo tanto con ello no se atenta en modo alguno contra el tesoro gregoriano que el Concilio mandó conservar íntegramente.³

2. Se ha tenido en cuenta la funcionalidad del texto. En efecto se trata de un texto que debe tener un sentido aunque lo recite el sacerdote solo. Por lo que se refiere al introito hay que considerar en particular:

a) que se ha de leer entre la salutación y el acto penitencial;

b) que su función es dar a la asamblea el sentido de la fiesta o del tiempo litúrgico, e introducirla en el ambiente de gozo, penitencia, dolor, etc.

Respecto al Communio:

a) escoger textos que tengan una relación clara con la Comunión misma, o que de algún modo expresen los frutos de la Misa, o de la Eucaristía en general, o que por lo menos se refieran al misterio de la salvación;

b) por lo tanto tenía que prescindirse de aquellos textos que se referían a algún santo o a sus virtudes, sin relación alguna con la Eucaristía, coma acontecía con algunos Propios e incluso con algún Común;

c) en cambio se han adoptado textos que sacados del Evangelio del día, vienen a significar como una meditación y actualización de la Palabra de Dios en y por la Eucaristía.

3. Se han conservado aquellos textos del salterio y de la Sagrada Escritura del Misal y Gradual que conforme a la opinión de la mayoría han sido considerados aptos para ser recitados. Por lo que se refiere al introito la encuesta de Tréveris demuestra que la mayor parte de introitos del propio «de Tempore» es considerada apta.

1. Texts were chosen in order of their recitation, without relation to the chant. Therefore, it does not jeopardize the treasury of Gregorian chant in any way, which the Council mandated should be conserved wholly.³

2. The functionality of the text has been kept in mind. In effect, the text should have meaning even if the priest recites it alone. With regard to the introit, one has to consider in particular:

a) That it must be read between the greeting and the penitential rite

b) That its function is to give the assembly a sense of the feast or liturgical season, and to introduce it into the ambience of gladness, penitence, pain, etc.

In Regards to the Communio:

a) One should choose texts that have a clear relationship to Communion itself, or that in some manner express the fruits of the Mass, or of the Eucharist in general, or that at least refer to the mystery of salvation;

b) For that reason, one would omit those texts that refer to a saint or their virtues, which do not relate in some manner to the Eucharist, such as has occurred in some propers and even some commons;

c) On the other hand, texts have been adopted, which taken from the Gospel for the day, come to signify a sort of meditation and realization of the Word of God in and through the Eucharist.

3. Those texts of the Psalter and of Sacred Scripture from the Missal and Gradual, which, according to the opinion of the majority, have been deemed apt for recitation, have been preserved. In regards to the introit, the Trier inquiry demonstrates that the greater part of the introits from the proper “de Tempore” are considered apt.

(3) El coetus XXV: «De libris cantus liturgici revisendis et edendis» ha hecho una revisión a fondo del Gradual romano para restaurar la auténtica tradición del canto gregoriano, como lo ordenó el Concilio (C.L. art. 117). Asimismo se ha visto obligado a desplazar ciertas piezas, sobre todo por razón del nuevo Calendario, lo que se ha tenido en cuenta siempre que estas antifonas se han adoptado también para ser recitadas. De este modo en los textos comunes hay perfecta concordancia entre el Gradual y el nuevo Misal.

(3) COETUS XXV (Consilium “Study Group 15”) with their “*De libris cantus liturgici revisendis et edendis*” has made an in-depth revision of the Roman Gradual in order to restore the authentic tradition of Gregorian chant, and was ordered by the Council (C.L. art. 117). In this way we have seen certain pieces displaced, above all because of the new calendar, for which it has always been kept in mind that these antiphons were also adopted to be recited. In this manner, there is a perfect concordance between the common texts of the Gradual and the new Missal.

4. Además de los textos sacados literalmente de los diversos libros sagrados [sic], se han compuesto otros combinando varios versículos, según una ley observada siempre en la liturgia y de la cual ofrece muchos ejemplos el Misal romano. Esta combinación se ha practicado siempre en la tradición litúrgica. Asimismo se han adoptado textos del oficio divino o de la tradición eclesiástica, como veremos después. Estos textos de inspiración eclesiástica tendrán la ventaja de poder ser más fácilmente adaptados que los textos bíblicos, con vistas a adornarlos con melodías.

5. Estas antífonas han sido concebidas al objeto de ofrecer un pensamiento o crear una atmósfera especial. Por lo tanto no se les asignan versículos como en el antiguo Misal o como en el Gradual. No obstante nada impide que estas antífonas, allí donde se crea oportuno, se puedan alternar con los versículos de algún salmo, entre la schola o el solista y el pueblo.

6. Aunque en general se ha tenido en cuenta la antigua tradición de utilizar para el introito textos de los Salmos, muy frecuentemente se ha recurrido a otros libros de la Sagrada Escritura, cosa tampoco desconocida en la tradición litúrgica. Los nuevos textos del *Communio*, en cambio, han sido más generalmente sacados del Evangelio o del Nuevo Testamento.

Expuestos estos criterios generales veamos en particular como se han organizado los textos, según los diversos tiempos litúrgicos.

1. ADVIENTO, NAVIDAD Y PASCUA

Conforme a un deseo general las ferias de Adviento, de Navidad y del tiempo Pascual, han sido dotadas con colectas propias. Parecía pues oportuno enriquecerlas asimismo con antífonas especiales. Esto permitiría conservar muchas de las bellas antífonas que ahora, con la simplificación del Breviario, iban a ser relegadas al olvido.

a) Adviento.

Para este tiempo se han compuesto dos series de antífonas: una se repetirá la primera, segunda y tercera semana de Adviento, y la otra se utilizará exclusivamente del 17 al 24 de diciembre.

4. Apart from those texts literally taken from the various sacred books, there have been others composed by combining various verses, according to a law which is always observed in the liturgy and of which the Roman Missal offers many examples. This combination has always been in practice in the liturgical tradition. In this way, texts from the Divine Office or from ecclesiastical tradition have been adopted, as we shall later see. These texts of ecclesiastical inspiration will have the advantage of being more easily adapted than the biblical texts, with a view towards adorning them with melodies.

5. These antiphons have been conceived with the object of offering a certain thought or creating a special atmosphere. Therefore, they are not assigned verses as in the ancient Missal or as in the Gradual. Nonetheless, wherever the opportunity is created, nothing impedes these antiphons from being alternated with verses of some psalms, between the Schola or the cantor and the people.

6) Although in general the ancient tradition of using the texts of the Psalms for the introit has been maintained, very often other books of Sacred Scripture have been used, which is something that is also not unknown in liturgical tradition. The new texts of the *Communio*, on the other hand, have been more generally taken from the Gospel or from the New Testament.

Having demonstrated these general criteria let us see specifically how the texts have been organized, according to the various liturgical seasons.

1. ADVENT, CHRISTMAS AND EASTER

According to a general desire, the feasts of Advent, Christmas and Paschaltide have been bestowed with proper Collects. It seemed opportune to enrich them in this manner with special antiphons. This would permit the preservation of many of the beautiful antiphons that now—with the simplification of the Breviary—were going to be relegated to oblivion.

a) Advent

For this season two series of antiphons have been composed: one would be repeated the first, second, and third weeks of Advent, and the other would be utilized exclusively from the 17th to the 24th of December.

Dentro de cada serie las antífonas del introito siguen una relativa progresión, sin artificialidad alguna, así como en la relación de una serie con la otra. Se empieza con el anuncio de la venida de Cristo: «*annuntiate illud in finibus terrae...*» (Fer. II de la *Ia* serie), hasta colocarnos ante la faz del Señor: «*ostende nobis faciem tuam...*» (Sabb. de la *Ia* serie). La segunda serie nos hace sentir más intensamente la proximidad de la venida del Señor y de las gracias que nos trae, hasta llegar al momento, «a la plenitud de los tiempos»: «*in quo misit Deus Filium suum in terram...*» (día 24).

En las antífonas de la Comunión de la primera serie se acentúa particularmente el sentido escatológico de la venida del Señor que siempre renueva la Eucaristía: «*Iis qui diligunt adventum eius* (Fer. III); «*Iuste et pie vivamus...*» (Fer. V); «*Salvatorem exspectamus...*» (Fer. VI), etc. Mientras que en la serie que precede inmediatamente a Navidad se insiste en el contacto íntimo con Cristo, sobre todo a través de María.

En los domingos de Adviento y en la vigilia de Navidad se han conservado los mismos textos del Misal romano y Gradual. No obstante, el introito del domingo III se ha abreviado para evitar la repetición de una gran parte de la Epístola.

b) Tiempo de Navidad.

En la única serie que va del 2 de enero hasta la fiesta del Bautismo de Cristo, los introitos vienen a ser como una meditación y acción de gracias por la venida de Cristo. Todas las antífonas de la Comunión, menos una, están sacadas del prólogo del Evangelio de S. Juan que se lee en estos días y que nos revela el misterio de la Encarnación que se perpetúa en la Eucaristía.

Para la primera Misa de Navidad se ha conservado el introito tradicional, pero se propone otro a elección, de inspiración eclesial, ya que el antiguo presenta gran dificultad para las traducciones. Por la misma razón se ha omitido el Comunion de esta Misa: «*in splendoribus...*», de traducción prácticamente imposible. Se propone un texto muy apropiado del prólogo de S. Juan. Para la fiesta de la Sda. Familia se ofrecen unos textos más fáciles y más aptos. Las antífonas de los demás días infraoctava de Navidad intentan hacernos penetrar en las profundidades del misterio celebrado.

Within each series the antiphons of the introit follow a relative progression, without any artificiality, as is found in the relationship between one series and another. It begins with the announcement of the coming of Christ: “*annuntiate illud in finibus terrae...*” (Monday for the first series), until we place ourselves before the countenance of the Lord: “*ostende nobis faciem tuam...*” (Saturday of the first series). The second series makes us feel more intensely the proximity of the coming of the Lord and of the graces that it brings, until it reaches the moment “in the fullness of time”: “*in quo misit Deus Filium suum in terram...*” (24th day).

The Communion antiphons of the first series particularly highlight the eschatological sense of the coming of the Lord, who always renews the Eucharist: “*Iis qui diligunt adventum eius* (Wednesday); “*Iuste et pie vivamus...*” (Friday); “*Salvatorem exspectamus...*” (Saturday), and so forth. Meanwhile, the series that immediately precedes Christmas insists on an intimate contact with Christ, above all through Mary.

For the Sundays of Advent and for the Christmas Vigil, the same texts of the Roman Missal and the Gradual have been preserved. Nevertheless, the Introit of the Third Sunday has been abbreviated to avoid a repetition of a great part of the Epistle reading.

b) Christmastide

In the unique series that runs from January 2 until the feast of the Baptism of Christ, the Introits become a meditation and a thanksgiving for the coming of Christ. All of the Communion antiphons except for one, are taken from the prologue of the Gospel of Saint John, which is read during these days and reveals to us the mystery of the Incarnation that is perpetuated in the Eucharist.

The traditional Introit has been preserved for the first Christmas Mass, but a possible alternate is proposed. It is from ecclesiastical inspiration because the ancient one presents great difficulty for translation. For the same reason, the Communion antiphon of that Mass is also omitted: “*in splendoribus...*”, whose translation is practically impossible. A very appropriate text is proposed, from the prologue of Saint John. Texts that are easier and more apt are offered for the feast of the Holy Family. The antiphons of the rest of the days of the Octave of Christmas attempt to make us penetrate the depths of the mystery that is celebrated.

c) Tiempo Pascual.

En la Semana Pascual se han conservado las antífonas tradicionales, en atención a su carácter bautismal que a toda costa debía conservarse. No obstante, al lado de las que podrían ofrecer cierta dificultad se propone otra «ad libitum».

Para las seis semanas que quedan a partir de la semana pascual, se ha compuesto una triple serie de formularios. Ello ha permitido utilizar gran cantidad de bellos textos de la sagrada Escritura que darán variedad y riqueza a este tiempo que exigía una revalorización.

La primera serie se repetirá en las ferias después de los domingos II, IV y VI.

La segunda en las ferias después de los domingos III y V.

La tercera se asigna únicamente a las ferias que siguen al domingo VII de Pascua.

Si las antífonas de las dos primeras series ilustran los diversos aspectos del Misterio Pascual, la última ha sido compuesta en relación con la fiesta de Pentecostés. Por esta razón todas las antífonas de la Comunión de esta serie han sido sacadas de los capítulos 14, 15 y 16 del Evangelio de S. Juan, en donde se habla del Espíritu Santo.

2. CUARESMA

En este tiempo se ha conservado lo mejor pastoralmente del tesoro tradicional, aunque se han omitido las frases más duras de ciertas antífonas, y algunas se han abreviado. Se ha procurado que las nuevas antífonas que se proponen respondan al sentido de la Cuaresma que la Constitución de Liturgia ha querido inculcar. Esto vale sobre todo para las antífonas evangélicas de Comunión. Véanse por ejemplo: palabra de Dios «*Non in solo pane vivit homo...*» (1 er Dom.); perdón y conversión «*Nolo mortem peccatoris...*» (Fer. VI p. Dom. I); perfección «*Estote perfecti...sicut et Pater vester...*» (Sabb. p. Dom. I); caridad y perdón «*Estote misericordes...*» (Fer. II p. Dom. II), etc. Algunos días se ha conservado la antífona del antiguo Misal, pero proponiendo otra «ad libitum».

c) Easter Season

The traditional antiphons have been kept for Easter Week due to their baptismal character which should be preserved at all cost. Nevertheless, “ad libitum” alternates are offered next to those that may offer some difficulty.

A triple series of texts have been composed for the six weeks that remain after Easter Week. This has permitted the use of a great quantity of beautiful texts from Holy Scripture that will give variety and richness to this time which demanded a reassessment.

The first series will be repeated during the weekdays following Sundays II, IV, and VI.

The second series will be repeated during the weekdays after Sundays III and V.

The third series is only assigned to the weekdays that follow the Seventh Sunday of Easter.

If the antiphons of the two first series illustrate diverse aspects of the Paschal Mystery, then the last has been composed in relation to the feast of Pentecost. For this reason, all of the Communion antiphons of this series have been taken from the 14th, 15th, and 16th chapters of the Gospel of Saint John where he speaks of the Holy Spirit.

2. LENT

In this season, the best pastoral elements of the traditional treasury have been preserved, although the most difficult phrases of certain antiphons have been omitted, and some have been abbreviated. It has been endeavored that the proposed, new antiphons should respond to the Lenten character that the Constitution on the Liturgy has wanted to inculcate. This is most important for the Gospel Communion antiphons. Note for example: the Word of God “*Non in solo pane vivit homo...*” (Sunday I); forgiveness and conversion “*Nolo mortem peccatoris...*” (Friday, Lent I); perfection “*Estote perfecti...sicut et Pater vester...*” (Saturday, Lent I); charity and forgiveness “*Estote misericordes...*” (Monday, Lent II); etc. The antiphon of the ancient Misal has been preserved on some days, but proposing another “ad libitum.”

En la última semana las antífonas de la Comunión se relacionan especialmente con el misterio de la Pasión y de la Redención en general.

En los primeros días de semana santa se han conservado aquellos textos imprecatorios y duros contra los enemigos y los hombres malos que en este tiempo tienen su profundo sentido. Para el Jueves Santo se ha escogido una antífona de la Comunión de carácter plenamente eucarístico.

3. DOMINGOS «PER ANNUM»

Se han conservado la gran mayoría de las antífonas del Gradual y de Misal por juzgar que cumplían perfectamente su oficio. Asimismo se han mantenido muchas de las antífonas sálmicas de la Comunión, pero se ha añadido casi siempre otra «ad libitum» del Nuevo Testamento, que generalmente se ha sacado del Evangelio y que guarda íntima relación con la Comunión y con el misterio de la salvación, que la Eucaristía actualiza. Este texto leído antes de dar la Comunión al pueblo (cf. *Institutio Generalis*, nn. 56 i) y 228), puede ser particularmente eficaz para excitar el fervor de los fieles.

Para el domingo de la Trinidad se han adoptado textos más propios y más inteligibles. La nueva antífona de la Comunión de la fiesta del Corpus nos da un sentido más profundo y más positivo de la Eucaristía.

4. PROPIO DE LOS SANTOS

En las fiestas de los Santos se ha buscado que la antífona del Introito introdujera realmente a la celebración, presentando la figura del Santo o un rasgo característico de su vida o de su misión. Véanse por ejemplo, los Introitos de S. José, S. Bernabé, S. Juan B., S. Pedro y S. Pablo, Sta. Magdalena, Santiago, SS. Joaquín y Ana, Sta. Marta, S. Lorenzo, S. Francisco, S. Ignacio de A., S. Andrés, S. Esteban, SS. Inocentes, etc.

En cambio las antífonas de la Comunión del Santoral casi todas han sido sacadas del Evangelio del día o de alguna de las lecturas del N. T. y siempre relacionadas de algún modo con la Comunión.

During the last week, the Communion antiphons are related especially to the mysteries of the Passion and of Redemption in general.

During the first days of Holy Week, those imprecatory and difficult texts against enemies and evil men—that in this season have a profound meaning—have been preserved. For Holy Thursday a Communion antiphon with a wholly eucharistic character has been chosen.

3. SUNDAYS IN “ORDINARY TIME”

[TRANSLATOR’S NOTE: When the following says “it has been judged,” that refers to the consensus or feeling of the Consilium’s COETUS X (“Study Group 10”).]

The great majority of Gradual and Missal antiphons have been preserved because it has been judged that they perfectly adhered to their function. Likewise, many of the Communion antiphons from the Psalms have been maintained, but in almost every case, we have added another “ad libitum” from the New Testament. Usually, these were taken from the Gospels and they keep an intimate relation to Communion and to the mystery of salvation that the Eucharist actualizes. This text, read just before giving Communion to the people (cf. *Institutio Generalis*, nn. 56 i and 228), may be particularly effective in exciting the fervor of the faithful.

For Trinity Sunday, texts that are more appropriate and more intelligible have been adopted. The new Communion antiphon for the Feast of Corpus Christi gives us a more profound and more positive sense of the Eucharist.

4. PROPERS OF THE SAINTS

For the feasts of the Saints, it has been sought that Introit antiphons would truly introduce the celebration, presenting the figure of the saint or a characteristic trait of his or her life, or of his or her mission. Note, for example, the Introits of Saint Joseph, Saint Barnabas, Saint John the Baptist, Saint Peter and Saint Paul, Saint Magdalene, Saint James, Saints Joaquin and Anna, Saint Martha, Saint Lorenzo, Saint Francis, Saint Ignatius of Antioch, Saint Andrew, Saint Stephen, Holy Innocents, and so forth.

On the other hand, the Communion antiphons of the Propers of the Saints have almost always been taken from the Gospel of the day or from some reading of the New Testament, and are always related in some way to Communion.

No es posible dar aquí en particular las razones de estos cambios. Sin embargo hay que notar que algunos de ellos afectan al mismo sentido de la fiesta o le abren una nueva perspectiva. Véanse, por ejemplo, los introitos del primero de enero: fiesta de la Virgen e inicio del año civil (Ant. de Comunión); 25 de marzo: fiesta del Señor «Annuntiatio Domini»; Dolores de la Virgen: idea de participación en los sufrimientos de Cristo; Dedicación de las Basílicas de S. Pedro y S. Pablo: convertida en conmemoración personal de los mismos. Reciben una nueva perspectiva, por ejemplo, las fiestas siguientes: Cátedra de S. Pedro: «Confirma fratres tuos...»: sentido de servicio pastoral; Evangelistas: sentido de su misión universal; Corazón de María: más que glorificación de un miembro o de un símbolo, contemplación de la obra divina en el alma; Transfiguración: efecto de la gloria de Cristo en nuestras almas, etc.

5. COMÚN

a) Dedicación de la Iglesia

Accediendo a los deseos de muchos se ha conservado la antigua antifona «*Terribilis es...*». Pero se han añadido otros dos formularios que han sido del agrado de todos.

b) Común de la Virgen María

Además de los textos propios de las diversas fiestas de la Virgen, se proponen aquí seis formularios para las Misas votivas en los distintos tiempos litúrgicos. Se conserva el formulario tradicional «*Salve sancta Parens*» y el típico del Adviento «*Rorate caeli desuper...*». Para el tiempo «per annum» se proponen dos formularios nuevos: las antífonas del introito son acomodaciones de textos escriturísticos que se hallan en los Propios de diversas diócesis. Para el Tiempo de Navidad se ofrece como introito dos antífonas del oficio, y para el tiempo pascual un texto de los Hechos de los Apóstoles. El *Communio* del tiempo de Navidad es de prólogo de S. Juan y el de Pascua una antífona del oficio. En general todos estos textos ayudan a contemplar el misterio de María a través del Misterio de Cristo.

It is not possible to give each particular rationale for these changes here. However, it must be noted that some of these affect the very character of the feast or open up a new perspective. Note, for example, the introits of January 1st: feast of the Virgin and the start of the new calendar year (Communion Antiphon); March 25: feast of our Lord “Annuntiatio Domini”; Our Lady of Sorrows: the idea of participation in the sufferings of Christ; Dedication of the Basilicas of Saints Peter and Paul: now converted into a personal commemoration of the saints. The introits receive a new perspective, for example on the following feasts: the Chair of Saint Peter “*Confirma fratres tuos...*”: a sense of pastoral service; the Evangelists: a sense of their universal mission; Heart of Mary: more than the glorification of one member or of a symbol, it becomes the contemplation of the divine work of the soul; Transfiguration: the effect of the glory of Christ in our souls, etc.

5. COMMONS

a) Dedication of a Church

In accordance with the desires of many, the ancient antiphon, “*Terribilis es...*” has been preserved. But two other formulas have been added, much to the delight of everyone.

b) Common of the Virgin

In addition to the proper texts of the various feasts of the Virgin, six formularies are here proposed for votive Masses for distinct liturgical seasons. The traditional formula “*Salve sancta Parens*” is conserved as well as the typical one for Advent “*Rorate caeli desuper...*” For the time “per annum,” two new formularies are proposed: the introit antiphons are taken from scriptural texts that are found in the Propers of diverse dioceses. For the Christmas season two office antiphons are offered for the introit and for the Easter season one text from the Acts of the Apostles. The *Communio* for the Christmas season is the prologue of Saint John and for Easter an office antiphon. In general, all of these texts help us contemplate the mystery of Mary through the Mystery of Christ.

c) Común de los Santos

El Común de los Santos ha sido simplificado y reducido a las siguientes categorías: mártires, pastores, doctores, vírgenes, santos y santas. Esta reducción no afecta a la riqueza y variedad de textos, que por el contrario es mucho mayor que en las antiguas categorías.

Ya que no es posible aquí bajar a detalles, bastará indicar los principios que han orientado la elección de los textos:

1) Puesto que en el Santoral son relativamente pocas las fiestas que tienen antífonas propias, era conveniente enriquecer los comunes con diversos textos a elección. De este modo será fácil la aplicación de los textos para cada Santo en particular.

2) Sobre todo para las antífonas del introito se han adoptado muchos textos de inspiración eclesial, sacados en gran parte del tesoro de antífonas que nos ofrece la citada obra de Hesbert o también de Propios de diversas diócesis. En cambio las nuevas antífonas de la Comunión casi todas son de la Sagrada Escritura y en particular del Evangelio; generalmente tomadas de las lecturas que se proponen para cada Común respectivo.

3) Ya que muchas Iglesias tienen como patronos santos que o no se hallan en el Calendario general o se celebran con una simple memoria, ha parecido oportuno ofrecer unas seis antífonas de introito «ad libitum» para estas circunstancias que exigen una particular solemnidad. Así como resultaba excesivo obligar a toda la Iglesia a decir la antífona «Gaudeamus omnes in Domino...» en la fiesta de Sta. Agueda, como se venía haciendo hasta ahora por puras razones históricas, puede corresponder a la realidad el decir la antífona, por ejemplo, en la fiesta de S. Onofre, allí donde dicho santo sea el Patrono o el Titular.

6. MISAS «AD DIVERSA» Y VOTIVAS

Para la nueva categoría de Misas «ad diversa» ha sido preciso buscar nuevos textos. Casi todos han sido sacados de la sacra Escritura, indistintamente del Antiguo o del Nuevo Testamento aunque las antífonas de la Comunión, salvo contadas excepciones son del Nuevo Testamento. A menudo se ofrecen diversos textos a elección pero teniendo siempre en cuenta su peculiar función, sea para abrir la acción o para preparar a la Comunión.

c) Common of the Saints

The Common of the Saints has been simplified and reduced to the following categories: martyrs, pastors, doctors, virgins, holy men, and holy women. This reduction does not affect the richness and variety of texts, because on the contrary it is greater than in the ancient categories.

Since it is not possible to be drawn into the details here; it will be enough to indicate the principles that have guided the selection of the texts:

1) Because there are relatively few feasts in the SANCTORALE that have their own propers, it was convenient to enrich the commons with diverse texts from which to choose. This way, applying the texts for each particular Saint will be easy.

2) Above all for the introit antiphons, many texts of ecclesiastical inspiration were adopted. A great many of these were taken from the treasury of antiphons that are offered by the cited text from Hesbert or from Propers of diverse dioceses. On the other hand, almost all of the new Communion antiphons are from Sacred Scripture, in particular the Gospels; they are generally taken from the readings that are proposed for each Common respectively.

3) Since many Churches have patron saints not found in the general Calendar or who are celebrated with a simple memorial, it appears to be an opportune time to offer six “ad libitum” introit antiphons for these circumstances that demand particular solemnity. Just as it was excessive to force the entire Church to say the “*Gaudeamus omnes in Domino...*” antiphon for the feast of Saint Agatha, as has been done up to now for purely historical reasons, it can correspond to reality to say this antiphon, for example, on the feast of Saint Onophrius, wherever said saint is the patron or titular saint.

6. MASSES “AD DIVERSA” AND VOTIVES

For the new category of Masses “ad diversa”, it has been necessary to seek new texts. Almost all have been taken from sacred Scripture, without distinction between the Old or New Testament, although the Communion antiphons, with a few exceptions, are from the New Testament. “Choices among diverse texts are often offered for selection, always taking account of its particular function, that is to open the action or to prepare for Communion.

La Misas votivas han quedado reducidas a tres: Nombre de Jesús, Preciosísima Sangre y Eucaristía. La gran libertad de elección entre diversas lecturas y oraciones hará sentir cada vez menos la necesidad de recurrir a Misas especiales.⁴

7. MISAS DE DIFUNTOS

En los nueve formularios distintos que se proponen para las Misas de difuntos, se ha procurado que se expresara claramente el sentido pascual de la muerte cristiana como lo exige el artículo 81 de la Constitución de Liturgia.

Todas las antífonas de estos formularios, exceptuando las del número 1, que son las tradicionales, están tomadas de la Sagrada Escritura, y muchas de ellas de las pericopas asignadas a las nuevas misas de difuntos, o de la antigua liturgia romana de difuntos⁵ o de la liturgia hispánica.⁶

A. FRANQUESA, O.S.B.

Votive Masses have been reduced to three: the Name of Jesus, the Most Precious Blood, and the Eucharist. The great liberty of selection between diverse readings and prayers will make it feel less necessary to resort to special Masses.⁴

7. MASSES FOR THE DEAD

For the new distinct formulas that are proposed for the Masses for the Dead, it has been endeavored that the paschal character of Christian death be clearly expressed, as required by article 81 of the Constitution on the Liturgy.

All of the antiphons of these formulas, except those of “formulary number 1”, which are the traditional ones, are taken from Sacred Scripture, and many of them are taken from the pericopes assigned to the new Masses for the dead, or from the ancient Roman liturgy for the dead,⁵ or from the Hispanic liturgy.⁶

FATHER ADALBERT FRANQUESA GARRÓS OSB (1908-2005)

(4) Además de las Misas «ad diversa» y votivas, se ha creado una nueva categoría: las Misas llamadas rituales. Se trata de aquellas Misas integradas en un rito particular, o mejor de aquellos ritos integrados en la celebración eucarística, como el Catecumenado y el Bautismo, Confirmación, Ordenes Sagradas, Matrimonio, Bendición de un Abad o de una Abadesa, Consagración de Vírgenes y Profesión religiosa.

(5) Cf. Dom CL. GAY, *Formulaire anciens de Messes pour Défunts* (Etudes Grégoriennes II), 1957, pp. 93, 95, 97, 99 y 100.

(6) Dom FÉROTIN, *Liber Ordinum moz.*, pp. 112, 123 y 133.

(4) In addition to the “ad diversa” Masses and votives, a new category has been created: those Masses called rituals. These are those Masses that are integrated in a particular rite, or better than those rites integrated in the eucharistic celebration, such as the Catechumenate and Baptism, Confirmation, Holy Orders, Matrimony, Benediction of an Abbot or Abbess, Consecration of Virgins, and Religious profession.

(5) Cf. Dom CL. GAY, *Formulaire anciens de Messes pour Défunts* (Etudes Grégoriennes II), 1957, pp. 93, 95, 97, 99 y 100.

(6) Dom FÉROTIN, *Liber Ordinum moz.*, pp. 112, 123 y 133.

You have just read an English translation—2020 © Andrea Leal—of a 1970 Spanish article published in NOTITIAE by Father Franquesa, who served on COETUS X (“Study Group 10”) of the CONSILIIUM (*Consilium ad exsequendam Constitutionem de sacra Liturgia*).
Citation: Adalbert Franquesa, “Las antífonas del Introito y de la Comunión en las Misas sin Canto,” NOTITIAE 54 (May 1970): 213–221.